

la visión de voceros de las respetables *middle classes*. Paradójicamente, dentro de la más pura veta del liberalismo manchesteriano, un miembro de esas clases respetables, Miguel Samper, describió y denunció, en tonos algo engelsianos, este problema social en *La miseria en Bogotá*, 1867.

Finalmente, creo que la inminencia del peligro comunista en América Latina que trajo la revolución cubana concluyó para efectos prácticos hacia 1964, junto con los programas de la Alianza para el Progreso. Cuando el Che Guevara cayó con su guerrilla en Bolivia en 1967, ese peligro inminente, aunque era cosa del pasado, ratificó un pequeño cambio de época. En esta perspectiva, quizás deban replantearse algunos aspectos planteados por Calvo en relación con la cronología de la Guerra Fría, que rápidamente se proyectó a la América Latina desde 1945 y, ciertamente, alcanzó los más altos picos a comienzos de la década de 1960, morigerados por el *aggiornamento* de la Iglesia bajo Juan XXII.

Marco Palacios

*El Colegio de México*

MARISELA CONNELLY y EDUARDO TZILI-APANGO (coords.), *Setenta años de existencia de la República Popular China, 1949-2019*, México, El Colegio de México, 2022, 686 pp. ISBN 978-607-564-340-3

EDUARDO TZILI-APANGO y JOSÉ ANTONIO CERVERA JIMÉNEZ (coords.), *Centenario del Partido Comunista Chino. Ensayos en honor a Romer Cornejo*, México, El Colegio de México, 2022, 581 pp. ISBN 978-607-564-392-2

El estudio de la China contemporánea en El Colegio de México ha tenido, en las últimas décadas, dos nombres clave que han formado a prácticamente todos los especialistas en temas relativos a la República Popular China (RPC): Marisela Connelly y Romer Cornejo. Ambos nombres aparecieron en sendas publicaciones recientes, de 2022, para dar cuenta de dos conmemoraciones: el septuagésimo aniversario

de la RPC, en 2019, y el centenario del Partido Comunista Chino (PCCH), en 2021. Hay un nombre en común en dichas publicaciones: Eduardo Tzili-Apango, especialista en la campaña conocida como La Franja y la Ruta, que podría ser estudiada como la muestra del nuevo imperialismo de la RPC.

El nombre de Marisela Connelly en una de las publicaciones que aquí reseño aparece en el libro *Setenta años de existencia de la República Popular China, 1949-2019*. Marisela Connelly y Eduardo Tzili-Apango combinaron sus esfuerzos para organizar, en 2019, un coloquio con motivo del septuagésimo aniversario de la RPC, cuyas discusiones nutren el volumen en cuestión. Beatriz Juárez Aguilar, autora del primer capítulo de este libro, nos muestra, así, el pluralismo legal en Qing (1644-1911), de cuya diversidad cultural se habla poco en los manuales de historia global, que abundan en las guerras del opio, pero poco dicen de la vida cotidiana en Qing o de la composición megadiversa de su población. Sigue, en el libro, un capítulo de Soledad Jiménez Tovar donde se toma a “China” no como un espacio geográfico sino como una categoría analítica a fin de mostrar cómo, en la medida en la que es un contenedor de significados múltiples, la tarea de definir a “China” de manera unívoca es imposible. El tercer capítulo trata de la revolución china y el papel que el PCCH tuvo en dicha revolución. Estos tres capítulos sirven de antecedente a los 14 capítulos siguientes que abordan ya directamente la RPC analizando su nacionalismo (Mariana Escalante), la apropiación del confucianismo que ha hecho la élite política china en los últimos años (Yong Chen), la historia del Ejército Popular de Liberación (Juan Carlos Gachuz Maya y Marijose Llaca Cano), la actual postura de China frente a EU, sobre todo en la era de Trump (José Ignacio Martínez Cortés), el crecimiento económico de la RPC y la relación comercial con Estados Unidos (Roberto Hernández Hernández), el impacto de las fricciones comerciales entre la RPC y EU en la economía mexicana (Liu Xuedong), las empresas petroleras chinas en América Latina (Miriam Laura Sánchez César), siete décadas de política exterior de la RPC (Tonatiuh Fierro), el discurso civilizatorio de la RPC (Francisco Javier Haro Navejas), el poder suave de la RPC (Priscila Magaña), el proyecto de innovación tecnológica de China (Renato Balderrama Santander), la presencia de China en la región del Indo-Asia-Pacífico (Ulises Granados), la iniciativa de

“La Franja y la Ruta” a nivel global (Eduardo Tzili-Apango) y la relación triangular entre la RPC, EU y la UE frente a la Ruta de la Seda Digital (Manuel de Jesús Rocha Pino).

Entender todas las facetas en las que la RPC desempeña un papel en nuestras vidas es una tarea “imposible” que justifica la extensión del libro. A pesar de que se abordan todos los temas necesarios para entender la situación geopolítica actual, sus casi 700 páginas son apenas una introducción para el lector interesado en profundizar. Por supuesto, cada una de las contribuciones cuenta con una profusa bibliografía dispuesta para no defraudar a los autodidactas.

Debo mencionar también que este libro es la muestra del trabajo de investigación y docencia que Marisela Connelly ha realizado formando a varias generaciones de sinólogos. Todos los autores aparecidos en este libro fueron estudiantes de la profesora Connelly, a todos nosotros nos abrió el universo que es estudiar las complejidades de la China contemporánea, no sólo la actual. Hago aquí la debida precisión temporal que nos preocupa tanto a las personas que lidiamos con la Historia: diferencio la China actual, es decir, la de los últimos años, la China que aparece en la inmensa mayoría de los libros sobre la RPC, de la China contemporánea, periodo que incluiría la convulsa transición entre los siglos XVIII y XIX en la historia global y llegaría hasta nuestros días. Si el libro comienza en Qing es porque Marisela Connelly nos enseñó a todos que es allí donde se forja la China actual. Lo mismo ocurre con la inclusión de discusiones que no sólo tienen que ver con consideraciones de carácter geopolítico (si bien se incluyen capítulos que abordan esto), sino también de la propia historia interna: la manera en la que los propios “chinos” discutieron y comenzaron a (re)configurar su propia identidad y la manera en la que lidiarían con las otredades, tanto las internas como las externas.

Mientras este libro fue retrasado por la emergencia sanitaria por Covid-19, Tzili-Apango comenzó a trabajar, junto con José Antonio Cervera Jiménez, en un volumen que sirviera, simultáneamente, para informar sobre el centenario del Partido Comunista Chino (PCCH) y para rendir un homenaje a Romer Cornejo, el otro nombre mencionado al inicio de esta reseña. Es así como hago un salto para comentar el volumen intitulado *Centenario del Partido Comunista Chino. Ensayos en honor a Romer Cornejo*.

Los autores que colaboraron en este libro fueron, en su mayoría, estudiantes de Romer Cornejo, aunque hay algunos colegas y amigos que se sumaron calurosamente. Tzili-Apango y Cervera Jiménez nos dicen en su introducción que la relevancia de la perspectiva de Romer Cornejo es la de explicar a China desde la China misma, leyendo las fuentes en chino, en lugar de depender de la abundantísima literatura secundaria producida en español o inglés, por mencionar las más recurrentes entre los lectores mexicanos. Otro de los temas de investigación de Romer Cornejo, y que permea los contenidos de este libro, es el de las relaciones entre China y América Latina. La perspectiva, sin embargo, también descansaba mucho en el estudio de la ciencia política, lo cual no necesariamente contempla la profundidad que requeriría una lectura con ojos de historiador.

El capítulo de Xulio Ríos, “La metamorfosis del comunismo en China,” abre el homenaje. Ríos no nos deja clara la intrincada historia del comunismo en China desde la fundación del PCCH, sino que está más preocupado por explicarnos los cambios en la interpretación del comunismo durante y después del maoísmo, nada reprochable por sí mismo, pero, entonces, no queda claro por qué el centenario del PCCH.

Un enfoque alternativo, de hecho, inverso al de Xulio Ríos, es el de José Antonio Cervera, quien nos enfrenta con una traducción de un cuento de Zheng Xiaolü donde se habla de un abuelo cuyo comportamiento parece incomprensible, salvo por algunas pistas temporales que deja sembradas el autor. En la segunda parte de su capítulo, Cervera nos ofrece un denso repaso de la historia de China en el siglo xx para, posteriormente, hacer las conexiones entre la ficción y la historia y entender al enigmático personaje. Liljana Arsovska nos entrega una traducción de Wang Meng en “La temática del invierno”.

Víctor Manuel Elías Miranda, en “El Partido Comunista Chino a través de sus crisis: de las campañas de exterminio a la Covid-19”, nos ofrece un pulcro informe de la manera en que el PCCH ha aprendido a manejar las crisis, aunque el énfasis es en la presente emergencia sanitaria. Por su parte, Germán Alejandro Patiño Orozco nos ofrece una pieza fascinante sobre la administración del mundo digital en la RPC en el capítulo “Ciberpolítica, control estatal y participación en línea”, de nuevo, análisis de una coyuntura de este siglo. En esa misma línea está “La clase empresarial y el Partido Comunista Chino: la evolución

de la “Triple Representatividad””, de Raquel Isamara León de la Rosa, pieza impecable de análisis político, reconocimiento aparte.

Una periodización un poco más amplia llega al libro con el capítulo “La mujer en el Partido Comunista Chino: acceso al poder casi inalcanzable”, de Francisco Javier Haro Navejas. El poder al que se refiere el autor es el poder político. A pesar de que corren tiempos en que la corrección política requeriría que fuera una autora la que escribiera sobre un tema así, Haro hace un buen trabajo en una discusión conceptual alternativa para analizar la política china desde una perspectiva de género.

Sigue Itzel Martínez Ruiz con “El Partido Comunista Chino a un siglo de su llegada a Hong Kong”. Aquí el lector al que le gusta la historia aterriza en un puerto seguro y encuentra el debido seguimiento a la historia de Hong Kong y el zigzagueante des/encuentro con el PCC durante el último siglo.

Si al lector le interesa la historia de la teoría política europea, entonces puede acudir al capítulo “El Partido Comunista Chino: entre Bismarck, Guillermo II y el cardenal Richelieu”, de Eduardo Daniel Oviedo, quien nos cuenta pormenorizadamente lo que cada personaje mencionado en el título representaría en términos de estrategia política, pero, cuando llegamos a la parte en la que nos explica cómo aplica eso a la RPC, usa apenas un par de páginas con comentarios que contrastan por su superficialidad en comparación con la descripción de las teorías europeas.

Volvemos a la RPC con Priscila Magaña-Huerta y su texto “La cultura como causal explicativa en la política exterior de China: el caso del poder suave”, que nos ofrece un sofisticado análisis de la forma tan específica que ha tomado el “poder suave” en la interpretación china. Esto se vincula con el capítulo “El papel del Departamento de Enlace Internacional del Comité Central del Partido Comunista Chino (1951-2020)”, de Eduardo Tzili-Apango, que nos ofrece información de primera mano sobre dicho departamento acerca de cual no se tenían registros en la literatura especializada, así que tenemos, en este texto, un hallazgo que intrigaría a cualquier historiador.

Sigue un capítulo excepcionalmente promisorio como giro de un campo de estudios que se consideraba hasta cierto punto estancado: el de la diáspora china, tema del capítulo “Un recorrido por las relaciones

entre la República Popular China y las comunidades chinas de ultramar”, de Mónica Georgina Cinco Basurto. Este capítulo es un texto de particular sofisticación teórica que nos hace cuestionarnos la manera en la que percibimos la presencia de chinos en todo el mundo, y la discriminación y sinofobia a las que puede llegar en algunos contextos. Ya no es sólo el estudio de los descendientes de los coolies del siglo XIX, sino también, y sobre todo, las nuevas olas de migrantes chinos.

Los últimos capítulos hablan de la Relaciones Internacionales en varias etapas de la historia de la RPC: “Métodos de propaganda política empleados en la campaña ‘Resistir la agresión estadounidense, ayudar a Corea’”, de Michelle Calderón García, ampliamente recomendable para entender el imperialismo sino-popular en Asia; “¿Vecino cordial o enemigo al acecho? China y el Sureste Asiático durante la Guerra Fría”, de Fernando Octavio Hernández Sánchez, texto aclarador de la manera en la que la RPC se involucró con la no alineación; “Mediación del Partido Comunista Chino en la relación con Sudamérica: partidos políticos y organismos regionales”, de Milton Reyes Herrera; y “Etapas de la historia de las relaciones entre Uruguay y China”, de Andrés Raggio, ambos textos muestra de una gran creatividad ante la ausencia de fuentes para determinados periodos.

Habrà notado el lector que hay varios nombres en común en ambos volúmenes, razón por la cual decidí abordarlos en una sola reseña: la chinología de cuño mexicano es una que sigue creciendo y evolucionando. Estos libros nos permiten mirar los cambios entre varias generaciones de chinólogos. ¡Enhorabuena!

Soledad Jiménez Tovar

*Centro de Investigación y Docencia Económicas*